

EMBARCACIONES



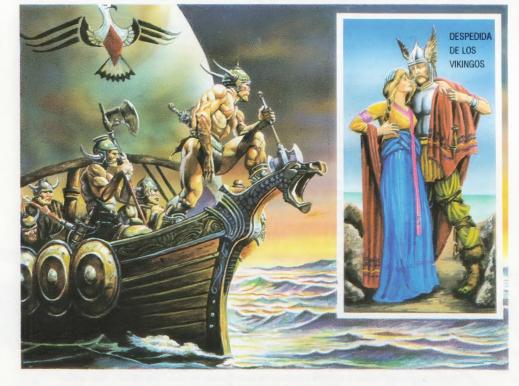
EL REY OLAV II, EL SANTO



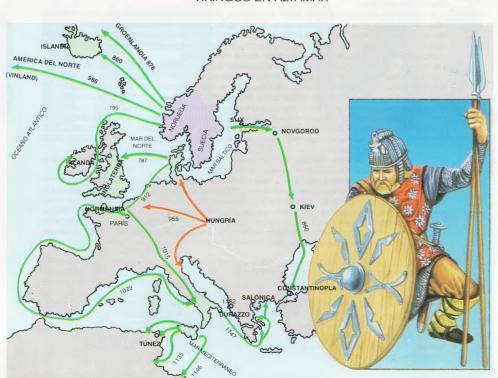
ERIK EL ROJO EN GROENLANDIA



ATUENDOS



VIKINGOS EN ALTAMAR

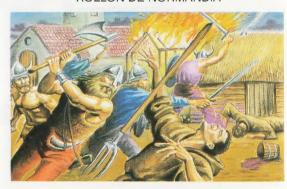




GUILLERMO EN LA BATALLA DE HASTINGS



ROLLÓN DE NORMANDÍA



INVASIONES DE LOS VIKINGOS



SUS CONQUISTAS

BATALLA DE HASTINGS

La mañana del 14 de octubre de 1066, el ejército de Haroldo II, rey de Inglaterra, se enfrentó al de Guillermo de Normandía, en Hastings. Ambos contaban con igual número de soldados, pero los ingleses estaban extenuados por la larga marcha que acababan de emprender. Al principio se impusieron éstos, y corrió el rumor de que Guillermo había perecido. Pero los normandos se recuperaron en el transcurso de la tarde, mataron a Haroldo y obtuvieron una victoria definitiva. Guillermo era bisnieto de Rollón, y hasta entonces había sido apodado El Bastardo, pero su triunfo le valió el sobrenombre de El Conquistador. El 25 de diciembre de 1066, fue coronado rey de Inglaterra, y su reinado se prolongó hasta 1087.

ROLLON DE NORMANDIA

En 891, los normandos invadieron el noroeste de Francia. Al circular la noticia de su llegada, cundió el pánico entre los francos. En 911, el rey de Francia, Carlos el Simple, les cedió el territorio que ocupaban, en cuyo honor se llamó Normandía, con las condiciones de que defendieran la frontera contra las incursiones de los otros vikingos, se convirtieran al cristianismo y mantuvieran relaciones pacíficas con los francos. Uno de sus jefes, Rollón, estableció el ducado de Normandía, y se cuenta que durante la ceremonia de toma de posesión, se negó a seguir la costumbre de besar el pie del monarca, y le pidió a uno de sus hombres que lo hiciera, quien en vez de besarlo en el piso, jaló su pie y lo hizo caer.

INVASIONES VIKINGAS

El pueblo vikingo consideraba héroes a sus guerreros, pero sus víctimas no compartían esa opinión. Eran extremadamente valientes y disciplinados. Superaban a todos sus adversarios y ningún otro ejército lograba vencerlos. Solían enviar a un emisario, antes de entablar una batalla o atacar un lugar, y el aviso causaba terror entre la población. Los más temibles eran los guerréros-bestias, los berserkers, que vestían con pieles de lobo o de oso, porque creían que así adquirían la fuerza de estos animales. Sufrían terribles accesos de rabia incontrolable, durante los cuales sus fuerzas se multiplicaban, saqueaban y destruían ciudades enteras, cometían inconcebiles actos de crueldad y provocaban espantosas matanzas.

ARTE VIKINGO

Elaboraban objetos de piedra, metal, madera, hueso y cuerno, decorados con animales reales o imaginarios. Fabricaban telas y tapices tejidos de colores fuertes, que teñían con tintes vegetales. En el Oriente, aprendieron a hacer joyas de oro, plata y bronce, incrustaciones y trabajos de filigrana de excelente calidad. Usaban el ámbar dorado para hacer joyas y figuras. Destacaron principalmente en la talla en madera y el grabado en piedra. En la ilustración aparecen: 1) cubo de bronce para guardar frutas, 2) poste de madera, en el que se talló la cabeza de un feroz león rugiendo, 3) rostro de un navegante esculpido en madera, y 4) barco grabado en piedra. Los tres primeros se hallaron en la tumba de Oseberg.

LOS VIKINGOS

Hacia el año 800 de nuestra Era, este pueblo se asentó en **Escandinavia**, donde hoy se encuentran **Dinamarca**, **Noruega** y **Suecia**. Posteriormente colonizaron Inglaterra, Escocia, los archipiélagos de Orcadas y Shetland, las Hébrides, la Isla de Man, Irlanda, Islandia, las Islas Feroe y Groenlandia. En el continente europeo se establecieron en Normandía, y el caudillo vikingo **Rurik** y su hijo **Igor** fundaron un estado en Rusia.

La información que tenemos de ellos se ha obtenido de los descubrimientos arqueológicos y de los relatos que hicieron otros pueblos, porque ellos nunca escribieron su historia. Se desconoce el origen y significado de la palabra vikingo, aunque se han hecho muchas especulaciones al respecto. También se les daba el nombre de **normandos**, que significa *los hombres del norte*.

pecto. También se les daba el nombre de normandos, que significa los hombres del norte. Eran grandes navegantes y exploradores, que poseían profundos conocimientos astronómicos, y navegaban guiándose por el sol, la luna y la estrella polar. Leif Erikson arribó a las costas de América casi quinientos años antes que Cristóbal Colón. También llegaron al Mar Mediterráneo, al norte de África, a Constantinopla, Bagdad, Siria, Jerusalén y otros califatos árabes. Desembarcaban en las costas y se entregaban a brutales actos de violencia. Atacaron y saquearon ciudades importantes, como Londres, París, Pisa, York, Constantinopla, Cádiz y Sevilla. Exigieron tributo a muchos pueblos y a otros les cobraban por no agredirlos. No había un sitio a lo largo de las costas y los ríos del oeste de Europa, donde la gente se sintiera a salvo de los vikingos. En los conventos franceses se acostumbraba incluir esta frase en algunas oraciones: "Líbranos Señor de la furia de los hombres del norte".

Pero también emprendían largos viajes para comprar y vender, porque eran muy hábiles comerciantes. Además, **no eran unos salvajes**, vivían en una sociedad bien organizada, que fue la más demócratica de aquellos tiempos, debido a que tenían un sistema legal muy avanzado. Sólo unos pocos se internaban en los ríos y mares, el resto de ellos eran pacíficos comerciantes, artesanos, agricultores y ganaderos. También se dedicaban a la pesca, a la caza de aves y animales salvajes y a la recolección de nueces y frutas. Sus principales cultivos eran trigo, cebada, avena, centeno, col y cebollas. Criaban caballos, vacas, cerdos y ovejas. Comían mucha avena y mucho pan, y bebían una cerveza aderezada con condimentos y miel. Sus casas eran largas y rectangulares, sin ventanas, con cimientos de piedra, paredes de ramas tejidas recubiertas de barro y techos apoyados sobre sólidos pilares de madera.

Hablaban un idioma llamado **nórdico antiguo**. Su alfabeto estaba compuesto por letras conocidas como **runas**, que les dieron formas geométricas, para poder tallarlas en madera o grabarlas en piedra. Hicieron breves relatos en unas piedras denominadas **rúnicas**, que se grababan en honor de los caídos en tierras lejanas.

Utilizaban trineos, zapatos de nieve y patines de hielo hechos de huesos de caballo, buey o alce, que fijaban al pie con correas de cuero. En el período cálido del año, se transportaban en carros tirados por caballos.

Las mujeres no desempeñaban un papel secundario, como en otras civilizaciones. Eran independientes y fuertes. Cuando los hombres se embarcaban o iban de cacería, ellas dirigían la labranza. Tenian el pelo muy largo, y se peinaban con una cola de caballo rodeada por una especie de dona hecha con el mismo cabello, que sujetaban con grandes horquillas de hueso. Vestían largos blusones plisados y faldas que les llegaban hasta los tobillos.

Los vikingos poseian muchos centros comerciales, el más famoso era el de **Birka**, en la actual Suecia, donde había productos procedentes de todas las regiones del mundo conocido. Efectuaban sus compras y ventas por medio del **trueque**, porque carecían de sistema monetario. Las monedas de los otros países no valían como dinero para ellos, pero les asignaban un valor, según su peso en plata. A veces compraban cosas que sólo costaban un trozo de la moneda y tenían que partirla para poder hacer el pago. También fundieron muchas de ellas para elaborar joyas. Entre los artículos que vendían, destacan las pieles de zorro, armiño, oso, lobo, lince, castor, marta y ardilla, que eran muy apreciadas por los habitantes del centro y sur de Europa, debido a su espesa piel invernal.

A fines del siglo X, muchos vikingos trabajaban como guardias en la corte del emperador bizantino en Constantinopla, y recibían el nombre de varegos.

Los vikingos eran politeístas, es decir, tenían muchos dioses. Creían que tanto dioses como hombres se dirigían fatalmente hacia un ocaso: el Ragnarok. Odín, la divinidad principal, era el dios de la poesía, la victoria, la sabiduría y la muerte. Recorría mar y tierra cabalgando sobre Sleipner, su caballo de ocho patas, para recoger a los combatientes caídos y llevarlos al Walhalla, el paraíso de los guerreros, donde eran recibidos por hermosas mujeres llamadas Walkirias, que les ofrecían de beber en cuernos llenos de hidromel. Odín tenía dos cuervos, Hugin y Munin, que volaban sobre el planeta y mantenían al dios al tanto de todos los acontecimientos importan-

tes. Este dios poseía una lanza mágica, **Gungnir**, con la que núnca erraba el blanco, y también era dueño de dos lobos llamados **Geri** y **Freki**. **Tor**, el hijo de Odín y la divinidad favorita de los vikingos, era el dios de la guerra, la fuerza, la justicia y el trueno. Cuando impartía justicia, tomaba un **martillo**, como el que hasta la fecha usan los jueces. Los guerreros llevaban amuletos con la forma de este instrumento, para que les diera fuerza y valor en los combates. Tor surcaba los cielos en un carro tirado por machos cabríos. **Frey** era el dios de la fecundidad, y se celebraban muchos ritos en su honor para que velara por las cosechas. **Freya** era la diosa del amor y la fertilidad y viajaba en un coche tirado por gatos.

Con el tiempo, los vikingos fueron asimilando las culturas de los pueblos que invadieron y se convirtieron al cristianismo.

9. 1.1 9 110

EMBARCACIONES

Estos barcos fueron los mejores de aquellos tiempos. Su poco calado les permitía llegar a regiones inaccesibles para otras embarcaciones. Se construían de tingladillo, es decir, que las tablas iban superpuestas unas sobre otras y unidas con remaches de hierro. Para evitar que se filtrara el agua, en las junturas se ponían telas impregnadas de alquitrán o musgo. La resistente quilla, de una sola pieza, le daba estabilidad a la nave. Sobre la plancha de la quilla había un gran bloque de roble con un orificio para el mástil. Un enorme timón iba en la popa. Las naves podían llevar hasta 30 toneladas de carga, alcanzaban velocidades de 12 a 14 nudos, y avanzaban a remo, pero si soplaba el viento, navegaban a vela.

EL REY OLAV II, EL SANTO

Olav Haraldsson, también llamado el Santo, ayudó a Etelredo, rey de Inglaterra, a combatir a los daneses. En 1015, se proclamó rey de Noruega. Abrazó la fé cristiana, fue bautizado en Inglaterra y trató de convertir a su pueblo a esta religión. Le declaró la guerra a Canuto el Grande, rey de Dinamarca, cuya soberanía se negó a reconocer. En 1028, los nobles y señores feudales promovieron una revuelta contra él, y lo obligaron a huir a Rusia y a Suecia. Dos años más tarde, en un intento por recuperar su reino, se enfrentó a sus enemigos en la batalla de Stiklestad, donde perdió la vida. En 1164, fue canonizado como santo patrón de Noruega. Se cuenta que Luenga Serpiente, su famoso barco, medía 37 m.

ERIK EL ROJO EN GROENLANDIA

En 982, partió de Islandia este colonizador noruego y desembarcó en una fría e inhóspita región, que llamó Groenlandia, que significa *Tierra Verde*, pues creyó que con ese nombre sería más fácil convencer a sus compatriotas de trasladarse a ella. Regresó a Islandia y organizó una segunda expedición. Zarpó con 25 naves, pero 11 zozobraron a causa de una tormenta. En Groenlandia, Erik fundó una colonia, que se desarrolló y llegó a tener entre cinco y seis mil habitantes, quienes vivían de la caza, la pesca, la agricultura y la ganadería. Esta colonia existió durante quinientos años, y decayó por motivos desconocidos en el siglo XV. Los arqueólogos han hallado restos de 300 granjas, 17 iglesias y 2 conventos.

ATUENDOS

Los hombres llevaban pantalones rectos o bombachas que se ataban bajo la rodilla. Usaban largas camisas cenidas con un cinturón, en el que metían su cuchillo y otros objetos personales. Encima de todo se ponían un manto de lana gruesa, que se sujetaban en el hombro derecho con un alfiler o broche: Durante el invierno, se envolvían en pieles. Sus cascos eran redondos o puntiagudos, hechos de cuero, montados en una estructura de acero. Utilizaban escudos redondos de madera, de casi un metro de diámetro, y a veces los pintaban de colores. Los llamados guerreros-bestias, berserkers eran los más valientes y osados, y peleaban con un taparrabo de piel de lobo o de oso, desnudos del torso y sin escudo.